

Comentarios sobre el uso de las teorías del lenguaje y la lengua en Lacan

Introducción

Saussure definía el lenguaje como la suma de la lengua y el habla (Parole). Es decir, no tiene en cuenta ni la retórica ni la escritura. Pero por otro lado incluye la teoría del valor como la que hace el paso del plano del significante a la "pasta" del significado.

Cuando Lacan dice que el Inconsciente está estructurado como un lenguaje, ¿quiere decir lo mismo? La cosa no es fácil, porque Lacan tiene una visión distinta y más cercana a la filosofía del lenguaje, y después a la de la lógica. En esta última se sule ya actualmente el Habla por lo Escrito. Sabemos que la lógica lo hace para los aspectos denotativos, mientras que el Habla mantiene los efectos de sentido. Si se quiere tomar el lenguaje como una lógica inmensa, como Lacan nos propone, hay que tener en cuenta la lógica combinatoria, que es la reducción científica de la retórica lingüística.

Con el concepto de **decir** se unifican las dos funciones mayores, las del Habla y Escritura¹. En cualquier caso, lo que sí recoge Lacan de Saussure es la tópica de significante/significado² y la asimila a la del Inconsciente. Esto va variando puesto que, al introducir el Inconsciente como la relación al Otro, hay matices. Éstos aumentan más tarde con la introducción de los discursos en esa relación; el Inconsciente queda fuera de esa relación tópica, y más bien actúa sobre ella. Pero sigue usando esa tópica para la significación en general. Sigamos.

Al principio, él opone Lenguaje a Habla. Dos aspectos distintos: un campo de lenguaje y la función de la palabra: no es la misma tesis que la de la lingüística. El campo del lenguaje incluye, por la ambigüedad del término, las estructuras que sean; hay que estudiarlo y no dar por supuesta la estructura sintáctica de la lengua tal como la estudia la lingüística y su gramática. Ni tampoco la del Habla y las suyas. Esta diferencia es muy importante.

¹ Campo (estén atentos, no decimos estructura) de Lenguaje, y funciones del Habla y de lo Escrito, diremos ahora.

² Tópica base también de la lingüística científica que puede aplicarse tantas veces como se quiera a sí misma. Tópica equivalente a la aplicación entre conjuntos, base de la matemática moderna.

Las cuestiones del significante y el efecto de sentido

De hecho Lacan, que quiere hacer un uso de la teoría del significante y no de la del signo, ni lingüístico ni lógico (éstos, si acaso, deben construirse como elementos segundos), huye sistemáticamente de la morfosintaxis, primera articulación de la lengua, para acercarse más a la retórica. Para hacerlo comienza asimilando la estructura del Inconsciente con la de "como un lenguaje" cuya estructura está por definir, de momento. De esta forma la sintaxis queda dando apoyo al lado de la pseudo-cadena del discurso común (pragmática). Es el Otro el que contiene también la estructura (paradigmática y sintagmática) de la lengua del sujeto. Esta tesis es una suposición nuestra, porque de hecho lo que él sitúa allí son las metáforas cristalizadas en metonimias de sentido. Pero es imprescindible suponer que las figuras retóricas clásicas actuarán sobre la sintaxis común, como más tarde debe reconocer en el escrito *Televisión*, aunque al principio él planteaba la sintaxis como segunda. La sintaxis informa de un real, dice en él, y nosotros indicamos que no queda claro que sea el real de la lengua, aunque podría ser. Un real distinto radicalmente del real psicoanalítico. Nadie debe despistarse en esto.

Por contra, para el Inconsciente lo que hay es una **cadena significativa** en vez de una sintaxis (*Seminario de la carta robada...*). Esto es lo fundamental, pues es una definición topológica y no sintáctica. Sobre dicha cadena podrán efectuarse las dos³ operaciones "retóricas freudianas" de sustitución: sustitución metonímica (desplazamiento) por combinación de significantes, y metafórica (condensación) por sustitución por otro significante ligado a otra cadena con la que mantiene la relación para producir el triskel necesario para la significación-denotación. La teoría del significante exige la lógica de la cadena significativa y no la sintaxis. Otro cambio en el discurso psicoanalítico con los lenguajes sintácticos artificiales científicos.

Repetimos: en el Otro y la cadena del discurso común está la morfosintaxis y la posibilidad retórica sobre ella de la lingüística habitual. Dado que la cadena significativa puede intentar sincronizarse también en un Otro⁴, superponiéndolo con el Otro antes definido, podemos conseguir que la retórica del Inconsciente, que actúa sobre la

³ De ahí lo de **campo** del lenguaje: campo es un conjunto y dos operaciones coordinadas en matemáticas. En España decimos cuerpo para el *field* inglés.

⁴ Que a su vez se superpone sobre la Otroriedad radical.

cadena significante y no la sintaxis⁵, produzca efectos retóricos sobre la sintaxis del discurso común. Esto exige, o es posible, gracias a que utiliza para el Inconsciente la teoría del significante, *lo que no significa que los significantes del Inconsciente sean los mismos que los de la lengua y sus componentes.*

Fíjense que la unión entre las dos estructuras, la lengua común y “como un lenguaje” (la unión de la combinatoria significante y “Hablar” con la pragmática del discurso de la lengua) **se efectúa en el acto de Habla**; sin ella no hay empalme ninguno⁶. Estas tesis están terminadas en el grafo del deseo del escrito *Subversión del sujeto...* Es una explicación mucho mejor del paso del Inconsciente y sus sage-representaciones al preconsciente mediante las wort-representaciones que es tal como Freud lo teoriza. La Palabra (Habla) es la juntura entre el lenguaje humano (sostenida en la lengua Saussuriana) y “como un lenguaje” del Inconsciente. Ya se ve aquí que las definiciones Saussurianas patinan un poco. Por eso Lacan dirá más tarde que él hace “lingüistería”.

⁵ No hay sintaxis alguna en el trabajo del Inconsciente.

⁶ Por eso se denomina *talking cure*.

De hecho, se debería decir que el lenguaje, separado ya del Habla, es algo más que la lengua, como iremos viendo. Ya no se trata de Lenguaje = la Lengua + Habla.

De hecho, Lacan da una segunda definición de la estructura del campo del lenguaje cuando en el escrito *La significación de Fallo* indica que es por la represión del Fallo por lo que el Inconsciente está estructurado como un lenguaje. Ya no se trata sólo de la posibilidad de la retórica, sea lingüística sobre la sintaxis, sea psicoanalítica sobre la cadena significante, o las dos operaciones básicas (se apoya en Jakobson para justificar eso), sino que es una definición **semántica**. Es la **función** semántica del Fallo la que crea la tópica significante/significado en el Inconsciente. Esta tópica es la que se define básicamente por estar en un campo de lenguaje o "como un lenguaje". No se trata sólo de la combinatoria significante. ¿Lo captan?

Por otro lado sabemos, o nosotros así lo teorizamos, que lo que diferencia un lenguaje de un código⁷ es que el primero puede ser metalenguaje de sí mismo. Es por eso por lo que Lacan debe rápidamente introducir la tesis de que no existe el metalenguaje (o no hay Otro del Otro), ya que su propia tesis semántica podría aplicarse a sí misma. Claro que podemos aplicar la tópica significante-significado al campo del significante y hacer "como un metalenguaje", pero debe fallar. Esto es \mathbb{A} y el significante que nos lo debe indicar $S(\mathbb{A})$.

También podemos aplicarla al campo del significante y sus sentidos y establecer una tópica connotativa, pero de nuevo debe fallar. Fallo que Lacan denomina "la ausencia

⁷ Queremos dejar claro que el lenguaje no entra dentro de la *teoría de la comunicación* de los signos. El lenguaje puede hacer simulacro de comunicación pero es otra cosa superior y es desde él, cuando se dispone de uno, como se reinterpretan todos los otros códigos. De ahí que los animales seguramente se comunican, pero no con un lenguaje. La tesis se demuestra porque cuando se quiere comunicar sin riesgos se recurre, en el humano como en los animales, a un código rígido de signos. Por eso la ciencia hace lo mismo con la sintaxis de signos endurecida y una lógica combinatoria de sustituciones muy constreñida. El operacionalismo es su máxima expresión.

de sentido”⁸. Estas diferencia con la teoría del signo es lo que nos falta definir bien. La primera para el efecto denotativo y la segunda para el efecto de sentido. Lacan, en el escrito *TV*, a lo denotativo lo denomina “la vía del signo”, pero en los seminarios de la época (sobre todo en el XIX) ya utiliza “denotación” para la significación. Eso sí, es significación sobre el goce y no sobre lo real; atentos con este asunto.

El desarrollo lacaniano

Vayamos primero a la semántica del sentido, tal como nos la estableció él mismo, basada en el efecto de la tópica sobre la colusión entre simbólico e imaginario ya triskelizado y con el abyecto en medio. Para establecer el efecto de sentido que las sustituciones producen sobre el sentido del discurso común, Lacan no va a seguir la semántica de rasgos habitual, en conformidad con su postura de no seguir la lengua y su sintaxis. Utiliza la batería significante y las metáforas cristalizadas y algo más, denominado letra.

⁸ Que no debe confundirse jamás con el sin-sentido. El sin-sentido es al mismo tiempo el máximo sentido: es el sentido de que no hay sentido.

La lengua utiliza dos planos ahora denominados “de la forma” y “del contenido” para el nivel del significante o el nivel del significado e intenta ligar morfosintaxis y semántica-sentido a su manera. Recordémosla someramente teniendo en cuenta que la terminología no es unívoca en las diferentes teorías que existen, debido a que no hay una teoría que las unifique a todas ellas. La lingüística no está, como las matemáticas, unificada gracias a los Burbaki. En el plano del significante, la unidad mínima de sentido es el monema. Éste está formado por un lexema, que aporta sentido léxico y un morfema, que aporta sentido gramatical. Otros autores denominan al monema “morfema” y a éstos los dividen en lexemas y gramemas. Es lo mismo pero con términos diferentes, aunque dificulta mucho su lectura.

El lexema aporta la parte rígida y el morfema aporta la variable; de hecho algunos autores indican que aporta el aspecto referencial en el plano del significado. Referencia dentro de la lengua y no al exterior, ojo. Los gramemas se suelen dividir en independientes y dependientes. Los independientes no forman parte de la palabra y los dependientes sí. Los independientes suelen ser artículos, determinantes, etc. Los dependientes se subdividen en derivativos y flexivos. Los primeros aportan algo más de sentido al sentido del lexema y los segundos, además de hacer las concordancias gramaticales, aportan sentido gramatical puro (por eso el término gramema) como

afijos (prefijos, interfijos y sufijos). Son los que aportan género, número, etc. Pongamos un ejemplo: "la niña". 'La' es el morfema independiente, 'niñ-' es el lexema y '-a' el morfema gramatical o gramema dependiente flexivo. Otro ejemplo, "descomposición": 'des' es el morfema dependiente derivativo.

Esta terminología pretende tener, en muchos autores lingüísticos, una correspondencia en el nivel del significado. La unidad mínima de sentido es el sema o rasgo semántico. El sema casi siempre son pares antitéticos, está uno u otro. La unión de semas presentes en una palabra se denomina semema. La unión del lexema y el semema se suele denominar semantema. Es la unión entre los dos niveles del significante y el significado. Pero no me he aclarado mucho con los semas en el caso de morfemas gramaticales o gramemas. En fin, aparece el semema en relación a unidades mayores, como los campos semánticos, etc. La semántica comparada estudia la relación entre los fonemas que no tienen sentido, componentes de los monemas, y los sememas y semas. Es sobre lo que Lacan se interrogaba al final de su obra y vida, de forma distinta, como siempre: la relación entre la fonética y el sentido, asunto que no llegó a desarrollar nunca.

Fíjense que los lingüistas dividen en partes el plano de la forma del nivel significante mediante cambios en el significado (conmutación). No es una teoría pura del nivel significante, como Lacan pretende.

De hecho, dividen cada nivel, significante y significado, en dos planos: forma y contenido. A veces dicen sustancia y forma. Sustancia es lo que lo compone y forma es cómo se articulan esos elementos de la sustancia. Ejemplo: “des-composición” tiene dos sustancias y una forma. Por eso el término de morfema para unos es el mejor y no parten del monema, como hemos visto. Pero la definición es sucia porque recurre al significado semántico-sentido para hacerse.

Lo que sí me ha llamado la atención es que todo esto es de la lengua, y muy poco del Habla. Por contra, Benveniste hizo un estudio de la lingüística del Habla y suele establecer terminologías semejantes a la lengua para el Habla: palabra es igual a vocablo, sintagma es igual a frase⁹, unión de sintagmas es igual a oración, etc. Aunque introdujo el concepto nuevo de **discurso** que Lacan amplía y teoriza, como sabemos. Lo

⁹ Es uno de los posibles usos de “frase”, ya que cada autor la usa en forma diferente y depende de la gramática de cada lengua concreta.

segundo es que es una lingüística que, aunque utiliza el significante, sigue pegada a la palabra como unidad.

Lacan no sigue este camino, sobre el que actuarían las operaciones del Inconsciente, sino que sigue una vez más **la teoría del significante y no la del signo**. Para ello profundiza al nivel inferior o segunda articulación del lenguaje, los fonemas, y utiliza su sistema para todas las articulaciones (primera y demás posibles) de la teoría del significante para el Lenguaje y el Habla-Decir. Esta manera de proceder no tiene sentido para las lingüísticas. De esta nueva manera abordará tanto el efecto de significación-sentido como el de significación-denotación.

Lo hace así porque el Inconsciente, o mejor, la cadena significativa, está formada por significantes (con componente de semblante después en su obra) formados por letras como soporte material, **letras que no tienen que ser de entrada fonemáticas**. Es así porque sabemos que el Inconsciente permite cortarlos y empalmarlos como él quiera. No hay límites en esos cortes y empalmes, como es el caso en la lengua y su morfología, sintaxis y sobre todo en el paso a la semántica. Esta propuesta volvía locos a sus

alumnos, pegados¹⁰ al lenguaje tal como lo trabaja la lingüística. No aceptaban la nueva teoría desprendida del Habla-Decir y la estructura de “como un lenguaje” aunque creían que sí la aceptaban. Es decir, utiliza la teoría del significante obtenida de la fonemática de Tudorov, pero en todos los niveles y no sólo en la segunda articulación, como la definen los gramáticos.

Esto le permite hacer cortes de cualquier manera, aunque sea mediante grupos de letras, y que tengan efecto sobre sus equivalentes agrupaciones de fonemas en la lengua que sí disponen de rasgos de sentido o semas, incluso sememas. Así se obtiene el efecto de sentido, semantema, tal como lo explica en el *Seminario V y VI* y en el escrito *La instancia de la letra...* Es decir, mantiene una cierta teoría de rasgos de sentido en las agrupaciones de letras pero sin las exigencias clásicas de la semántica lingüística.

¹⁰ Los post-lacanianos tampoco lo sueltan con el nuevo concepto de LaLengua.

Como siempre, para teorizarlo utiliza, modificándola, una teoría preexistente europea¹¹, en este caso la Glosemática de Hjelmslev. Éste diferencia tres planos en cada nivel del signo, no dos como Saussure, que diferencia sólo sustancia y forma. Hjelmslev lo modifica porque no quiere aceptar que las unidades en el nivel del significante dependan del sentido para su definición. Es decir, no acepta el principio de oposición, sino que quiere que se definan por su propia constitución y sobre todo por la relación con las otras unidades. En esto Hjelmslev es un formalista estricto, como los científicos. No acepta tampoco para el paso a la semántica (el paso de la barra en Lacan), una correspondencia de los dos o tres planos entre cada nivel. En esto es congruente con la tesis del mismo Lacan cuando dice (en *Radiofonía*) que del nivel significante no se pasa como un calco¹² al nivel del significado. Los tres niveles que nos plantea Hjelmslev no dejan de ser una remodelación y ampliación de los dos de Saussure. Los planos son materia, sustancia y forma, que aplicados a los dos niveles suponen seis pisos en total.

¹¹ En general, las tesis de Lacan están en contra de las tesis de los lingüistas americanos. En particular, en contra de las de Chomsky.

¹² Calco que usan habitualmente los matemáticos para hacer una estructuración desde el nivel significante (un conjunto y su estructura) a otro conjunto en el nivel del significado. Sólo que usan otra terminología: estructura de partida y de llegada.

La materia (en el nivel del significante es el soporte fónico) y la sustancia son ya los elementos de lengua. La forma es la articulación con otros elementos de unidades de la lengua. Incluso proponen para el nivel del significado una unidad de sentido más pequeña que el sema, denominada "noema" que no debe confundirse con su uso en la fenomenología: el objeto o aspecto concreto del pensamiento diferenciado del acto de pensarlo denominado "noesis". Aún hay un tercer uso del término noema; se trata de la retórica: decir una cosa para hacer entender lo contrario.

Lacan, al introducir lo escrito, utiliza la letra como materia y entonces puede hacer los cortes a su antojo, como hace el Inconsciente. Además, de nuevo la letra puede estar tanto dando soporte al significante-semblante que se escribe desde lo real como al significante lingüístico de lo que denominará después LaLengua. ¡Es fantástico! Sin la Glosemática y sin el concepto de réplica de una letra de Peirce no lo hubiese podido establecer de esta manera tan elegante. Un ejemplo más de la potencia de la lectura conjunta de la lingüística, la filosofía del lenguaje y la lógica.

Utilizar letras en el significante del Inconsciente en vez de fonemas, como en el significante de la lengua (cosa que los psicoanalistas no han captado bien), además de

ofrecer una materialidad al significante psicoanalítico y permitir esos cortes salvajes desde el punto de vista lingüístico, permite ofrecer un término más amplio que el de fonema, como decíamos antes, aunque lo incluye en el caso de la lengua y sobre todo lo articula con los alófonos fonéticos del Habla-Decir. Recuerden que es con ese Habla-Decir como las cadenas o los dos aspectos se articulan, como decíamos más arriba. Tenemos así una definición de materialidad que tanto sirve para la materialidad del semblante-significante (letras), como a la de la lengua hablada concreta (fonemas). Además, esas letras, al unirse mediante la fonética del Habla, ya pueden hacer el puente con la función de lo escrito y pasar al decir. Otro punto de conexión maravilloso entre el discurso del Inconsciente, o el discurso del Otro, y el discurso común.

Esto es lo que denomina al principio cifrado del sentido; nosotros remarcamos que **sin esas letras no hay cifrado**¹³. Es un cifrado con la instancia¹⁴ de la letra en el Inconsciente sobre la fonología-fonética de la lengua y el Habla. Un acto, como lo definía Searle, y que Lacan ampliará al acto de **decir**.

El sentido se sostiene de una tópica de tipo connotativo fallida porque esos grupos de semas o sememas, o mejor metáforas cristalizadas, son movidos por el Inconsciente para hacerle decir al discurso común **“una muy otra cosa”** que la que dice en el sentido simple del discurso común. Freud dice que incluso puede hacernos reír ese forzamiento

¹³ Cifrado incluye, además de mensaje oculto, la posibilidad de unirse al otro cifrado: el del goce. Unión que define jugando con su lengua Jouis-sens. Que no es el goce del sentido, como algún indocumentado plantea. Cristalino en la cadena-nudo borromea de repartimiento de goces, en la que indica goces, y no dice goce-sentido sino sentido. Más claro aún cuando define en el escrito *TV* que se trata de cadenas de goce-sentido y ha hablado de cadenas de los tres registros. Entenderán lo estúpido de la traducción al inglés del término cadena significativa por “saying chaines”. Lo digo por la contaminación de sentido que impone y que no debe estar en la cadena significativa. Lacan debió ser más cuidadoso con el término.

¹⁴ Término de Peirce.

del sentido normal en el Habla basada en la lengua habitual. Es fallida porque hay un punto de des-conjunción de los dos niveles y ahí es donde se da la **ausencia** de sentido que tantos estragos clínicos produce, sobre todo en los tipos clínicos afectivos en general.

Más tarde, Lacan, recuperará el concepto de sustancia saussuriano y la convertirá, en una cabriola al modo filosófico, en sustancia de goce sostenida por el significante, pero eso ya es un paso en otra dirección de los efectos, la dirección denotativa entre simbólico y real, y no entre simbólico e imaginario. No es la misma que la de la glosemática, en la que se situaría la que está entre la materia y la sustancia, pero de nuevo bebe de la cultura.

El paso a los discursos y la denotación fallida

Todo esto encajaba muy bien con el primer piso del enunciado, una sola cadena significante. Por contra, no encajaba en absoluto si se tenía en cuenta el segundo piso de la enunciación, a menos que se simplificara el asunto diciendo que había una bajada

de un significante de esa segunda cadena y actuaba en la segunda con el funcionamiento que acabamos de explicar. Añadir la segunda cadena posteriormente de forma independiente, pero articulada con la primera, es lo que permite construir un término como estructura diacrónica del Habla (no de la lengua): el **discurso**. El discurso es como se organizan esas dos cadenas, enunciado y enunciación, y por eso Lacan dice que el efecto de sentido, psicoanalítico, depende fundamentalmente ahora de un cambio de discurso. Este aspecto no lo desarrollamos más, de momento. Es una estructura diacrónica para sostener el Habla y no para sostener el lenguaje en sentido psicoanalítico. Con él definido así aún sale más del camino de la semántica científica a partir de la lengua.

Vayamos al otro aspecto que nos importa ahora, el otro efecto, la significación o significación-denotación. Nos referimos a la tópica claramente metalingüística fallida. Es gracias a la introducción de la letra comentada que se nos introduce otra posibilidad: escribir y no sólo hablar. El paso del nivel del significante al del significado, no del efecto de sentido, sino entre simbólico y real (el goce y lo real) se efectuará mediante una escritura. Se tratará del cifrado de goce como aspecto económico y no del cifrado del mensaje. La contabilidad del goce y no la comunicación. Es por esto que Lacan acuña los términos de **"decir" y "dicho"** frente a los de "enunciado" y "enunciación" para

introducir lo escrito. Ahora la constitución de la segunda cadena de la enunciación es fundamental. La función de lo escrito es la que, a modo de la teoría del valor de Saussure, pasa las operaciones sobre el significante (con sus efectos) al significado, o a la inversa. *Ruisseller* y *ravisser* son los términos acuñados por Lacan entre ellas. El significado es el goce, por eso debe añadir una operación más, *raviner*, necesaria para el paso de lo escrito desde el significado a lo real como surcos. Atentos, ya no dice rasgo unario; el sujeto se apoya en "...un cielo estrellado y no sólo del rasgo unario..." (*Lituraterre*).

Por eso hemos dicho nosotros que se escribe con los objetos-letra en ese *raviner*, y no los significantes. Estas dos escrituras no deben confundirse con una primera escritura modal de lo real a lo simbólico en forma de significante-semblante. La letra ahora maneja el goce, lo contabiliza pero manteniéndose en un aparato de lenguaje, es decir, sin dar el salto a la contabilidad numérica de la ciencia. Es una magnífica filigrana la que nos plantea Lacan.

Es fundamental ahora el término de "discurso" para esa escritura. Hay primero una escritura desde lo real a lo simbólico; en el caso del modo necesario, es la que escribe los significantes de la cadena de la enunciación con la que construir la pulsión en un

segundo tiempo. Es una escritura lógica modal pero no lingüística. Cuando esos significantes escritos son recogidos por un discurso es como pueden producir la segunda escritura (del significante al significado, la antigua teoría del valor) y la tercera escritura, ya sobre lo real. Un semblante escrito desde lo real no será recogido igual con un discurso que con otro y no producirá la misma escritura sobre el significado o sobre lo real según qué discurso lo haga. El discurso, en tanto estructura diacrónica (de la pragmática, dirían los lingüistas), es para Lacan una estructura diacrónica concreta sin palabras, y no exactamente, para nosotros, el simple devenir del Habla-Decir en el tiempo. Ya lo hemos trabajado en el seminario virtual.

La primera escritura nos escribirá, caso de lo contingente, el significante o significantes que sostendrán esa tópica semántica metalingüística fallida en la que funcionará la función de lo escrito. Si es la del significante fálico¹⁵ y además es elevado a función fálica, Lacan nos propondrá incluso la fórmula que nos abre la puerta directamente, no sólo al significado-goce sino a lo real. Es la de no-del-todo $\bar{a} \Phi x$. Ya no estamos en la lengua sino en la lógica que incluye. Por eso Lacan debió modificar las dos lógicas

¹⁵ Que ya está definido así al comienzo como una función y no sólo como el que cierra el sistema significante. Más tarde esa función será modalizada, en los seminarios ...ou pire y *Encore*.

modales, la alética (sobre la verdad) y la existencial. Repetimos, los efectos sobre el goce o sobre lo real son mediante una escritura.

A modo de conclusión

Ahora entenderemos por qué acuña el término "Lalangue". Es para indicar que no sigue la teoría científica de la lengua. Su teoría es distinta, tal como hemos ido exponiendo. Por eso dice que la lengua es una elucubración sobre el lenguaje. Una elucubración teórica, por supuesto, desde el discurso universitario, pero nada impide que pueda haber otras y en particular una desde el discurso psicoanalítico. Si recuperamos de nuevo la tesis de Saussure, vemos que Lacan oscila a veces entre seguir manteniendo que el lenguaje es algo distinto del Habla y que preexiste al sujeto, mientras que por otro lado dice que el asunto es que el sujeto habita "Lalangue" como si ésta fuese la que le preexiste, y que el lenguaje es una construcción segunda. Esta segunda tesis es tal como lo sostenemos nosotros, pues necesita esa función semántica para construirse.

Nuestra tesis, que puede variar según avance nuestra investigación, es que lo que hay primero, pues le precede al neonato, es Lalangue con la estructura que sea; "el cristal",

dice Lacan a falta de un término más preciso. Este término nos deja claros los atornasolados efectos del sentido con sus homofonías y equívocos, etc. Después el sujeto, al habitarla, es decir, al hablarla, construye o puede construir lenguajes concretos según la función semántica que construya. Así podrá escribir juntando el Habla con lo Escrito y mediante el **decir producirá dichos**. Con lo que nuestro **dicho teórico** es que el Inconsciente se construye como un efecto¹⁶ de LaLangue y más elementos (ver teoría del sinthoma), y no sólo de LaLangue. El Inconsciente se construye “como un lenguaje o como lo que sea” según la función semántica que utilice, la cual a su vez depende del anudamiento y el sinthoma concreto.

Así encaja con la tesis de Lacan de que hay Inconsciente porque hay lenguaje, sólo que ahora planteamos que primero el sujeto debe habitar la LaLangue, y los lenguajes vendrán después. El autismo atestigua, con sus diferentes gravedades y espectro, esta cronología de estructuración. La pregunta que nos queda por explorar es ¿cómo influyen los discursos, en tanto estructuras diacrónicas, en la formación de esos

¹⁶ En absoluto “como una LaLangue” como ya han corrido a definir los que tienen prisa en comprender.

lenguajes más ligados a lo sincrónico¹⁷? Nuestra hipótesis es que con los discursos se construyen lenguajes concretos pero no "como un lenguaje" del Inconsciente. Más bien es al contrario, gracias al "como un lenguaje" o "como lo que sea", según la tópica de la función semántica establecida, podrán construirse lenguajes concretos de tipo lingüístico o psicoanalítico, según los discursos. Al menos así lo hacen las disciplinas y según qué sujetos en momentos determinados.

Barcelona, Enero de 2019

¹⁷ Recordamos nuestro cuarteto, ampliación del clásico de tres, formado por sincronía, diacronía, simultaneidad y temporalidad.